



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

• 3

PANORAMA LITERARIO

ACABA de ponerse a la venta una novela que sin duda causará sensación en nuestros medios literarios. Se trata de "La sal viste luto", de José María Castillo Navarro, quien con este libro entra por la puerta grande en el escenario de nuestras letras.

"La sal viste luto" quedó finalista en el Premio Ciudad de Barcelona y mereció el unánime elogio de los jurados de dicho certamen, quienes juzgaron a su autor como una de las más rotundas esperanzas de la actual novelística española.

"La sal viste luto" es una novela fuerte, desgarrada, vigorosa, con aires de tragedia griega, y a la vez está aureolada con un halo de humana poesía que realiza el conflicto de pasiones suscitadas en la tierra, ardiente de sol, de la costa mediterránea.

En el actual panorama literario español, tan plagado de convencionalismos y de fallos tremendistas, "La sal viste luto" representa la autenticidad.

CONSTANT-VIRGIL GHEORGHIU, el famosísimo autor de "La hora 25", ofrece a los lectores españoles las primeras de su novela "Contrata de héroes". Este libro ha sido publicado en España antes que en ningún otro país del mundo por expreso deseo del autor, quien quiere testimoniar así el afecto que siente hacia nuestro país.

Todos recordamos el éxito enorme de "La hora 25", sin duda el libro más representativo del atormentado período de la postguerra y uno de los gritos más eficaces y decisivos en pro de la libertad y dignidad humanas. La campaña que desde la derecha y desde la izquierda se desató contra Gheorghiu fue la más violenta que se recuerda en nuestro siglo y no hizo más que reafirmar su activa independencia. Como testimonio de este inaudito combate, Gheorghiu nos legó su "El hombre que viajó solo", alegato vibrante contra las mezquindades y bajezas a las que puede llegar la pasión partidista.

"Contrata de héroes" sigue la misma línea de sus anteriores obras y describe magistralmente la ruina y falta de contenido moral de una sociedad —la occidental— abocada al suicidio colectivo.

ACABA de aparecer la cuarta edición de "Cuenda de presos", la novela de Tomás Salvador galardonada con el Premio Ciudad de Barcelona y con Premio Nacional de Literatura. Con ello "Cuenda de presos" se coloca no sólo entre los libros que mejor crítica han obtenido en los últimos años, sino también entre los más favorecidos por el público lector.

EN 1950, los mejores críticos franceses se rememoran para elogiar las que a su criterio habían sido las doce mejores novelas del medio siglo (1900-1950). Entre ellas figuraba esta impresionante novela que se titula "El diario de un cura rural", de Georges Bernanos, y se galardonó también otro libro de tema religioso y de singular argumento: "La colina inspirada", de Maurice Barrés, una de las más perfectas creaciones de la prosa francesa contemporánea.

LA dolorosa apostasía de tres sacerdotes y la dramática aventura de su apostasía en las católicas tierras de Lorena están magistralmente descritas, y dan ocasión al autor para profundizar en temas tan atrayentes y eternos como la fe y la razón, la soberbia y la humildad, la intransigencia y la caridad, pasiones que luchan entre sí en el fondo de unas almas extraviadas.

"La colina inspirada", es una obra cuya actualidad no pasa, se ha hecho clásica y merece considerarse como la obra maestra de este gran hispanista que fue Maurice Barrés y como una de las novelas más importantes de nuestro siglo.

HAY un libro del que hoy se habla en todo el mundo y que constituye la crítica más acerbica de ciertos modos de colonización. Se trata de la más reciente obra de, Graham Greene —el célebre autor de "El poder y la gloria", "El cuarto de estar", "Inolateral me ha hecho así" y tantas otras novelas coronadas por el éxito— y se titula "El americano impasible". Su acción se sitúa en Indochina, y en ella se describe no sólo la situación de un exótico país, a través de una trama novelesca de increíbles intereses, sino que a la vez se demuestra como con las mejores intenciones se pueden provocar los más grandes cataclismos.

"El americano impasible" ha sido publicado por los editores europeos y americanos más importantes, y en los Estados Unidos se está preparando una película basada en la novela.

COMO era de esperar, también en España está alcanzando un sensacional éxito el libro de Robert Ruark "Año de valor". Es posiblemente el libro más sincero que sobre el África Negra se ha escrito. A su valor literario como novela perfectamente construida une su calidad como documental histórico de una situación angustiosa que desembocó en la guerra del Máu-Máu.

"Año de valor" no es una novela más de aventuras, de "fieras y salvajes", ni nos describe un África de pandereta aderezada al gusto del consumidor europeo. Es mucho más que esto: aquí se trata del auténtico despertar de todo un continente y de la agonía de unos sistemas colonizadores que ya sólo por la fuerza puede mantenerse.

"Año de valor" es un libro cruel, pero veraz; en él, como en la propia realidad, toda ferocidad y salvajismo tiene su asiento. Pero no sólo el atroz y primitivo salvajismo de los negros, sino también la barbarie refinada de los blancos. Después de leído como un pueblo que tolera y comete tales fechorías en pleno siglo XX puede haber tenido la audacia y la fealdad de haber creado la leyenda negra.

LA "Metro-Goldwyn-Mayer" ha pagado por la adaptación cinematográfica de "Año de valor" una suma fabulosa, y esperamos del prestigio de esta marca que nos brinde una película digna de la novela.

LA creciente demanda de libros de viajes por parte de los lectores ha dado lugar, a un tipo de literatura en la que se combinan los alicientes de la novela de intriga y aventuras con el deseo de conocer las características de los países y de las gentes alejados de nuestra habitual residencia. Alemania ha dado perfectas muestras de ese género y entre ellas destaca su mayor éxito editorial de la postguerra: los libros de A. E. Johann, el impenitente viajero y explorador.

El lector español conoce ya su "Tempestad de nieve", en el que la huida de los prisioneros alemanes de un campo de concentración americano le da pretexto para describir las costumbres de los negros del Sur, los bajos fondos de Chicago, el Canadá de las inmensas soledades, la Alaska de las minas de oro, el Japón devastado por la guerra y los peligros de los mares de China, en un caleidoscopio de constantes aventuras.

Ahora acaba de aparecer en nuestro idioma un nuevo libro de A. E. Johann bajo el título de "Sol naciente". En él se narran las más excitantes aventuras, que esta vez tienen lugar en la Indochina en vísperas de la catástrofe y en la China, en la que las fuerzas del antiguo régimen agonizan ante los embates del comunismo. La descripción de la sociedad china, vistosa, corrompida y miserable, es en extremo interesante.

OTRA vez Cecil Roberts nos ha brindado un libro sobre Italia, el país donde reside y cuya historia conoce a la perfección en sus menores detalles. Antes, con "Roma", nos había dado una amena visión de la Ciudad Eterna, ahora, con la "Puerta del Paraíso", nos ofrece, asimismo, una descripción de las bellezas de ciertos lugares de la Península, a través de una narración ágil y amena, nada fatigosa, por cuanto el escritor sabe como nítido palpitar de anécdotas el hilo del relato.

COMO era de esperar se han visto inundados por el éxito —al coincidir su presentación al público— la novela de Max Catto, "Trapecio", y la película del mismo título, interpretada por Gina Lollobrigida, Tony Curtis y Burt Lancaster.

La primera edición de "Trapecio" está a punto de agotarse y la segunda se halla en prensa.

LITS DE CARALT LE OFERCE A TRAVÉS DE SUS EDICIONES UN AMPLIO PANORAMA INTERNACIONAL DEL MUNDO DE LAS LETRAS

PREMIO MENÉNDEZ Y PELAYO

Ha sido convocado por el Ayuntamiento de Madrid para premiar una obra de carácter histórico sobre Menéndez y Pelayo y Madrid.

PREMIO DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

Materia: Monografía de carácter histórico, artístico o literario. Tema: El primer premio. El certamen se celebrará en los siglos XVIII y XIX. Sección premio:

PREMIO DE POESÍA SARDINIERO

Materia: Libro de sonetos.—Extensión:

PREMIO DE POESÍA SARDINIERO

Materia: Libro de sonetos.—Extensión:

4.000 VOLÚMENES DE TEMAS ESPAÑOLES EN CUADRO LINGÜÍSTICO

Ocho naciones en la Exposición de Bibliografía Hispanística

La única carta de amor de Menéndez y Pelayo

LA Exposición de Bibliografía Hispanística, que ha abierto sus puertas en los salones bajos de la Biblioteca Nacional, viene a ser un homenaje internacional rendido a la figura de Menéndez y Pelayo en la clausura de su primer centenario.

Cuatro mil volúmenes, dedicados al estudio científico de temas españoles y escritos en lengua alemana, francesa, inglesa e italiana, forman el cuerpo de esta magna Exposición internacional. La amplitud humanística de la obra de Menéndez y Pelayo, el sentido universal de sus libros, junto a la constante comunicación epistolar mantenida por el polígrafo con los más destacados filólogos americanos y europeos de su tiempo, han hecho que los actos del centenario de su nacimiento tengan a ser el marco más propicio para reanudar y reforzar esta comunicación de estudio y conocimiento que España ha mantenido siempre con América y Europa.

OCHO NACIONES EN EL CERTAMEN

Don Rafael de Balbín Lucas, secretario del Patronato del Centenario de Marcelino Menéndez y Pelayo, explica el porqué de los 4.000 volúmenes:

—La Exposición es solo una muestra. No hubiera sido posible meter en todas las salas el número de obras ofrecidas por las distintas naciones que toman parte. La selección ha sido por esto di-

fiel, lo que constituye para nosotros un orgullo y un agradecimiento.

Alemania, Austria, Bélgica, Estados Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Italia y Suiza, en las naciones expuestas. Manuscritos, dibujos, estatuas, miles de libros sobre temas españoles demuestran el poderío internacional de ideas que el país ha tenido con los siglos desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Por su número, por la elegancia y cuidadosa selección de los volúmenes y por la belleza y originalidad de muchos de ellos, esta Exposición representa la mayor reunión y grupo de manuscritos hispanísticos lograda hasta ahora.

La última sala está dedicada a la sección de hispanismo escrito en alemán. Su principal característica, la amplitud de los temas tratados, que van desde el estudio de nuestros mitos y asietos hasta las explicaciones geográficas de amplias regiones peninsulares.

El acuerdo cultural de la Embajada alemana declara:

—Hoy el hispanismo hispanista y el alemán por los obras de autores españoles es igual que hace dos siglos. Las traducciones abundan, al tiempo que en las Universidades la lengua castellana tiene cada vez más adeptos. Después de la guerra se han hecho en mi país seis ediciones diferentes del "Quijote" y en el mismo tiempo se ha traducido dos veces a San Juan de la Cruz. En la Universidad de Friburgo se observa hoy un gran movimiento en favor del pensamiento de Suárez.

La sección que recoge el hispanismo en lengua francesa presenta un variado y bellísimo lote de dibujos y grabados franceses, en que se refleja la leonía y el paisaje español. Los libros de viajes se apuran junto a los estudios lingüísticos, las ediciones y críticas de obras literarias o históricas. La aportación del hispanismo inglés se polariza en una línea cervantina, con abundante bibliografía sobre arte, música, literatura, geografía y educación. En la aportación bibliográfica de Italia se marcan dos partes fundamentales: el grupo de las obras antiguas, que es una valiosísima colección de obras castellanas, impresas en imprentas italianas, y un segundo grupo que recoge parte del moderno y abundante hispanismo de nuestro tiempo. Al primer grupo pertenecen, por ejemplo, el único ejemplar que existe en el mundo de la "Lozana andaluza", un libro precioso, de 54 hojas, original del arzobispo de Cabanillas, que lleva fecha de impresión en Italia de 1530 y que es hoy propiedad de la Biblioteca Nacional de Viena.

La primera sala de la Exposición podría llamarse la sala del homenaje. Toda dedicada a don Marcelino. Allí están sus retratos, su álbum familiar, partidas andalucistas, mucha de su correspondencia, como esas 12 cartas de la colección de Cádiz, o algunas de las dirigidas a Laveda Ruiz. Allí está también su única carta de amor, escrita en cuatro carillas y una hoja supletoria, enviada a Conchita Pintado. De su puño y letra está también el prólogo a la obra de Gloria Blanca de los Ríos, en 32 cuartillas. En una vitrina se ven sus certificados académicos. El primero, su examen de ingreso en el Instituto de Santander; una cuenta de dividir por cuatro cifras y un dictado, con letra clara, donde se ven seis palabras de ortografía dudosa.

Unidad y armonía de la cultura europea en torno al tema de España. Esta sería la síntesis de esta magna Exposición internacional.

Ernesto SALCEDO



Una de las vitrinas de la Exposición de Bibliografía Hispanística, inaugurada esta semana en la Biblioteca Nacional.

reces a San Juan de la Cruz. En la Universidad de Friburgo se observa hoy un gran movimiento en favor del pensamiento de Suárez.

La sección que recoge el hispanismo en lengua francesa presenta un variado y bellísimo lote de dibujos y grabados franceses, en que se refleja la leonía y el paisaje español. Los libros de viajes se apuran junto a los estudios lingüísticos, las ediciones y críticas de obras literarias o históricas. La aportación del hispanismo inglés se polariza en una línea cervantina, con abundante bibliografía sobre arte, música, literatura, geografía y educación. En la aportación bibliográfica de Italia se marcan dos partes fundamentales: el grupo de las obras antiguas, que es una valiosísima colección de obras castellanas, impresas en imprentas italianas, y un segundo grupo que recoge parte del moderno y abundante hispanismo de nuestro tiempo. Al primer grupo pertenecen, por ejemplo, el único ejemplar que existe en el mundo de la "Lozana andaluza", un libro precioso, de 54 hojas, original del arzobispo de Cabanillas, que lleva fecha de impresión en Italia de 1530 y que es hoy propiedad de la Biblioteca Nacional de Viena.

La primera sala de la Exposición podría llamarse la sala del homenaje. Toda dedicada a don Marcelino. Allí están sus retratos, su álbum familiar, partidas andalucistas, mucha de su correspondencia, como esas 12 cartas de la colección de Cádiz, o algunas de las dirigidas a Laveda Ruiz. Allí está también su única carta de amor, escrita en cuatro carillas y una hoja supletoria, enviada a Conchita Pintado. De su puño y letra está también el prólogo a la obra de Gloria Blanca de los Ríos, en 32 cuartillas. En una vitrina se ven sus certificados académicos. El primero, su examen de ingreso en el Instituto de Santander; una cuenta de dividir por cuatro cifras y un dictado, con letra clara, donde se ven seis palabras de ortografía dudosa.

Unidad y armonía de la cultura europea en torno al tema de España. Esta sería la síntesis de esta magna Exposición internacional.

Ernesto SALCEDO

CRITICA DE LA CRITICA

(Viene de la pág. 1.)

hombres serios, que han estudiado rigurosamente esto y lo otro, que tienen, por lo tanto, un conocimiento profundo del arte y la literatura y que además saben escribir con claridad, agudeza. Para que escritor se necesita menos formación que para ser crítico, por lo menos se necesita otra clase de formación. Un poeta o un novelista pueden escribir por don natural, por simple intuición, pero el crítico tiene que tener la mente clara, abundancia de datos y lecturas, saber relacionar, analizar, sintetizar. Debe saber, en una palabra, criticar, que no es tarea fácil.

2.—Creo que el defecto principal de la crítica actualmente es que sobran críticos. Mucha gente cree que es fácil meterse a crítico. Sería preferible que ejercieran el oficio solamente los que están preparados y tienen algo que decir respecto a las obras que leen. En este sentido, pienso que algunos de los viejos siguen valiendo y que hay algunos jóvenes que lo hacen bien. Pero hay muchos que lo único que hacen es confundir a fuerza de vaguedad, y esto cuando no entrañan el cotarro, la maldad y la estupidez. Entre los mayores defectos de la crítica no quiero dejar de señalar la falta de honestidad.

3.—Ejerciendo la crítica con inteligencia, sinceridad y honradez, no solo sería de gran utilidad para el público, sino que los mismos autores podrían aprender mucho. La crítica entonces tendría fuerza educadora, que es lo que debe tener.

PADRE ANDRÉS AVELINO ESTEBAN ROMERO (Ensayista)

1.—Preferentemente, gente de experiencia y alguna preparación especial dentro del objeto de la crítica. La falta de experiencia se expone a un desenfoque de la base de la obra criticada.

2.—Quizá, adolecer con frecuencia de una visión no integral de los valores de la vida.

3.—Orientada al público y al escritor. Las dos virtudes creo que son necesarias. Orientada al público para prevenir los defectos o destacar las virtudes de la obra y colaborar con el autor al fin de servir de punto de referencia y de orientación. Se supone que el crítico vive en el mundo del objeto criticado y es un buen guía.

MEDARDO FRAILE (Cuentista)

1.—Los que posean una gran capacidad de autocrítica, un enorme deseo de aprender y una gran humildad.

2.—Virtudes de las que nos abren la boca no las encuentro aquí, aunque es posible que se llegue pronto a ellas, y defectos, muchos.

3.—Con una honrada parcialidad.

FEDERICO GARCÍA SANCHEZ (Académico)

1.—Si la crítica es juicio emitido sobre la producción literaria, deben de ser gente madura, si es simplemente, deben de ser jóvenes. Lo que importa es una relación como la que tienen los benéficos, que es la Orden religiosa más antigua que existe, y que desde Montevideo a Montevideo eligen a los jóvenes porque la institución es antigua.

ALVARO DE LAIGLESIA (Novelista)

1.—Unicamente el público. La opinión de unos cuantos críticos más o menos buenos solo puede interesar a una minoría más o menos selecta. Y una minoría, por muy selecta que sea, no es más que una minoría que se ha quedado pequeña a fuerza de aburrirse.

2.—No lo sé porque no la leo jamás. A mí solo me interesa la opinión de mis lectores. Y ellos ya se encargan de decirme por sus propios medios, escribiéndome cartas.

3.—Precisadamente a dos decenas de espectadores o lectores que opinan de la obra que han visto o leído.

EDICIONES G. P. VARGAS, 11. Barcelona

Libros: Plaza, número 13; "El libro de la vida", número 14; "El libro de la vida", número 15; "El libro de la vida", número 16; "El libro de la vida", número 17; "El libro de la vida", número 18; "El libro de la vida", número 19; "El libro de la vida", número 20.

EDICIONES DESTINO, S. L. Balmes, 4. Madrid

"España, Islas Británicas". Los primeros libros de la "Gran Enciclopedia", en versión española. Cada uno destaca lo más interesante de cada una de las partes en compendios literarios.

PREMIO LARRAGUTI

Materia: Artículos a trabajos sobre la vida o la obra del polígrafo ezequiel. Plazo de publicación: 1.º de enero de 1954 al 30 de abril de 1954. Plazo de admisión: 1.º de marzo de 1954. Plazo de admisión: Entre el 30 de marzo de 1954 y el 30 de marzo de 1955.—Plazo de admisión:

tiquísima y le hace bien el impulso juvenil.

2.—Virtudes que son poco menos que insalvables: hay que ser heroes para mantener en un equilibrio, por ejemplo, la apreciación de las condiciones personales del autor. El crítico debe ponerse en situación del escritor y luego juzgar con los principios del autor.

3.—Hay diversas maneras de crítica: impresionista, prescriptiva, discursiva y bay que hacerla, sobre todo con lealtad, honradez y sin pensar nunca en que la alabanza o censura del libro pueda hacer o alabar a otras gentes. La crítica es la piedra sillar de un edificio para todos, ha de ser una obra de cultura universal.

MANUEL G. CEREZALES (Periodista)

1.—Según en donde se ejerza: en los periódicos, periodistas capacitados o profesores doctos para la tarea de divulgación en libros y otras publicaciones dirigidas exclusivamente al público culto, especialistas de formación crítica.

2.—Considerada en su conjunto la crítica de los periódicos, yo veo como virtudes la sinceridad, la fidelidad a unos principios éticos y morales y la benevolencia. Y como defectos, la leñidad y la servilismo, a los intereses extraliterarios. En la de otros, veo que los críticos actúan con independencia, pero que, en general, usan de un lenguaje poco claro e inabecible a las lecturas.

3.—La crítica actual tiene calidad. Me figura que podría ser mejorada ofreciendo a los críticos condiciones que les permitan trabajar con tranquilidad y sin agobios de tiempo. Es decir, convertir la crítica en un oficio serio y justamente retribuido.

JOSE HIERRO (Poeta)

1.—Naturalmente, los críticos, es decir, los seres capaces de ver en la obra, poniéndose en el lugar del autor, defectos y aciertos. Deben analizar y exponer las razones de unos y otros. Después de luego, es más fácil definir la misión del crítico que leerla a caba.

2.—En general, su mayor virtud es la generosidad. Pero ésta se convierte, paradójicamente, en su mayor defecto: contribuye a la confusión.

3.—En parte está contestada en la primera respuesta. Anade que, en mi opinión, después de que el crítico ha criticado la obra del autor identificándose con el punto de vista de éste, ha de criticar la obra, en su conjunto, adoptando un punto de vista propio. Este punto de vista del crítico será tanto más interesante cuanto más respalde el gusto de una época. Se que esto no está muy claro, pero la brevedad de una respuesta impide que añada esto automáticamente.

ALVARO DE LAIGLESIA (Novelista)

1.—Unicamente el público. La opinión de unos cuantos críticos más o menos buenos solo puede interesar a una minoría más o menos selecta. Y una minoría, por muy selecta que sea, no es más que una minoría que se ha quedado pequeña a fuerza de aburrirse.

2.—No lo sé porque no la leo jamás. A mí solo me interesa la opinión de mis lectores. Y ellos ya se encargan de decirme por sus propios medios, escribiéndome cartas.

3.—Precisadamente a dos decenas de espectadores o lectores que opinan de la obra que han visto o leído.

EDICIONES G. P. VARGAS, 11. Barcelona

Libros: Plaza, número 13; "El libro de la vida", número 14; "El libro de la vida", número 15; "El libro de la vida", número 16; "El libro de la vida", número 17; "El libro de la vida", número 18; "El libro de la vida", número 19; "El libro de la vida", número 20.

EDICIONES DESTINO, S. L. Balmes, 4. Madrid

"España, Islas Británicas". Los primeros libros de la "Gran Enciclopedia", en versión española. Cada uno destaca lo más interesante de cada una de las partes en compendios literarios.

PREMIO LARRAGUTI

Materia: Artículos a trabajos sobre la vida o la obra del polígrafo ezequiel. Plazo de publicación: 1.º de enero de 1954 al 30 de abril de 1954. Plazo de admisión: 1.º de marzo de 1954. Plazo de admisión: Entre el 30 de marzo de 1954 y el 30 de marzo de 1955.—Plazo de admisión:

PREMIO LARRAGUTI

Materia: Artículos a trabajos sobre la vida o la obra del polígrafo ezequiel. Plazo de publicación: 1.º de enero de 1954 al 30 de abril de 1954. Plazo de admisión: 1.º de marzo de 1954. Plazo de admisión: Entre el 30 de marzo de 1954 y el 30 de marzo de 1955.—Plazo de admisión:

PREMIO LARRAGUTI

Materia: Artículos a trabajos sobre la vida o la obra del polígrafo ezequiel. Plazo de publicación: 1.º de enero de 1954 al 30 de abril de 1954. Plazo de admisión: 1.º de marzo de 1954. Plazo de admisión: Entre el 30 de marzo de 1954 y el 30 de marzo de 1955.—Plazo de admisión:

PREMIO LARRAGUTI

Materia: Artículos a trabajos sobre la vida o la obra del polígrafo ezequiel. Plazo de publicación: 1.º de enero de 1954 al 30 de abril de 1954. Plazo de admisión: 1.º de marzo de 1954. Plazo de admisión: Entre el 30 de marzo de 1954 y el 30 de marzo de 1955.—Plazo de admisión:

de su misión literaria, estima social, trascendencia de sus críticas... ¿Que juzgar ocupa la crítica en un periódico? El editor, ¿la tiene en cuenta? ¿Los lectores? Entonces...

DOMINGO MANFREDI CANC (Novelista)

1.—En manos de los eruditos, que sería el mal menor, porque tendrían elementos de juicio, por tener conocimiento anterior de libros sobre temas similares al que están examinando, para apreciar los valores de la obra.

2.—Un defecto: solo hay dos o tres críticos. Una virtud: que nadie hace caso de los críticos, excepto de esos dos o tres, y por lo tanto, a nadie perjudican.

3.—El crítico debe explicar a sus lectores en qué consiste el libro, que problema plantea, como está planteado, y enjuiciar luego si el tema es bueno, si tiene emoción, etc. Incluso debé decir si está bien editado. Que el lector tenga idea exacta, no solo de lo que dice el libro, sino como lo dice y como es físicamente el libro.

ALFREDO MARQUERIT (Periodista)

1.—Los que tengan temperamento crítico, porque para ejercer esta misión no bastan cultura ni agilidad de estilo. Es preciso tener vocación y aptitud.

2.—Virtudes, las que realizan toda labor honrada. Defectos, la benevolencia.

3.—Para el autor, explicándole sus aciertos y sus errores. Para el público, descomponiendo el mecanismo de su gusto o de su disgusto.

FELIX MARTINEZ OREJON (Novelista)

1.—Los que estén capacitados verdaderamente para ejercerla. Ahora bien, se dirá, ¿y como se sabe esto? Precisamente ahí está la mayor dificultad; que todos los que hacen crítica se consideren capacitados para ello, como todos los que se dedican a cualquiera otra profesión, en posesión de facultades sobradas para llevar lejos. Por lo tanto, el crítico ideal sería el que valorase sus conocimientos antes de ponerse a valorar los de los demás y obrara luego con arreglo a conciencia.

2.—Si he de decir verdad, por lo que a mí se refiere, aun no he podido apreciar a la crítica española tiene virtudes o defectos, o ambos a la vez. Aunque llevo escrito mucho y publicado casi tanto como escrito, esas obras mías, que he sacado a la luz con seguridad, no han merecido la más mínima atención de los críticos. Ahora tengo una novela larga durando por ahí sin ser leído. Según la teoría, es posible que conozca a la crítica más virtudes que defectos, o viceversa.

3.—Dado por supuesto que el crítico esta capacitado para serlo sin ninguna duda, debería hacerse la crítica de forma tal que el autor de la obra pudiera sacar consecuencias aleccionadoras de aquélla y el público pudiera a la vez tener respecto a su calidad artística. Claro que para esto el crítico necesitaría que se diesen alguna de esas puntas a los deportes y a él se le estimara críticamente, porque ¿que queremos que digan si todo lo que dicen resulta resultado y enorgullo por falta de espacio?

JOSE ANTONIO NOVAIS (Poeta)

1.—Aquellos que tengan la suficiente preparación y sensibilidad. Cuando la preparación y sensibilidad son perfectas dan el excelente crítico, como, por ejemplo, Damaso Alonso.

2.—Una de las principales virtudes, y me refiero concretamente a aquellos críticos que ejercen en los periódicos, es la de imponer, en forma contra el estancamiento, la crítica y no la mera técnica de obras que no interesan al gran público, como con la poesía y la pintura. En esta labor son admirables, entre otros, Sainza de Robles, Castro Arias y Pedro Barquero, en Valencia.

Los defectos es la escasa sensibilidad de la mayor parte de los críticos, la falta de amor a lo que se critica.

3.—Con amor a lo que se critica. El amor ante un objeto de arte es lo único que nos puede llevar a la comprensión y la equidad.

LAURO OLMO (Cuentista)

1.—Todo aquel que, poseyendo honradez y sensibilidad este enraizado en nuestro tiempo. Y recalco lo de honradez. Vistas las cosas así, creo que lo de la "responsabilidad" se da por añadidura.

2.—Virtudes? La amistad del crítico con el escritor cuando los dos sienten la responsabilidad del puesto que ocupan y que, naturalmente, los corresponde.

3.—Defecto? La amistad del escritor con el crítico cuando los dos, al amparo de constancias, se constituyen en pechos caridosos del río revuelto de nuestra literatura.

4.—Con la misma honradez que el escritor haya puesto en su obra.

ANTONIO PRIETO (Novelista)

1.—Los que de verdad sean críticos, es decir, aquellos que posean el arte de juzgar de la bondad, verdad y belleza de la obra literaria, y, además, cuenten con vocación suficiente para elevar la profesión con todas las dificultades que este ejercicio lleva consigo.

2.—El defecto más notorio es que cuando se trata de considerar una obra de creación, partiendo de esta falta de responsabilidad y conocimiento, vienen otros defectos. Falta de sinceridad, de independencia, de honradez y de acortadad, defectos graves que debieran ser evitados por la crítica, pero que no lo son, ya que la crítica actual es una crítica que se dedica a elogiar lo que se le quiere elogiar, a elogiar lo que se le quiere elogiar, a elogiar lo que se le quiere elogiar.

3.—Debe buscar los valores positivos antes que los defectos, pero sin caer en el elogio ciego. Cuando el juicio es un verda-

dero valor no se molesta porque se le señalen los defectos.

La crítica ha de ser enterada y fundamentalmente de orientación para el público, pues el autor se supone que tiene un sistema que no ha de cambiar. El sujeto paciente de la crítica es el autor, y el objeto, buscar los valores positivos de la obra y sus defectos en su caso, de cara al público.

MIGUEL MIHURA (Autor teatral y cinematográfico)

1.—Estimo que la función crítica debiera ejercerla los verdaderos apasionados por el arte que van a criticar. Prefiero una crítica equivocada o no, pero escrita apasionadamente, a una crítica justa, pero redactada con ese aire frío y de expediente que suelen emplear algunos críticos, a los que se les nota que todo aquello les importa un rabano.

2.—Su mayor virtud es la honestidad intachable, personal y profesional, de aquellos que la ejercen. Su mayor defecto es la manía que tienen algunos de no juzgar la comedia que ven por sí misma, con su estilo y su personalidad propios, sino comparándola siempre con el estilo y la personalidad propios que puso el autor en otras obras suyas. Con lo cual el autor, por complacer las preferencias del crítico, termina por amañarse y escribir obras con fallos. Creo, por lo tanto, que hay que juzgar la obra desligándola del autor que la ha escrito, igual que cuando uno sale con una señorita no nos debe importar nada quien es su padre.

3.—El crítico ha de tener en cuenta que lo que no gusta la noche del estreno, por nerviosismo de los actores o por nerviosismo del público—que también se da mucho—, a lo mejor puede gustar en noches sucesivas. Y tener la habilidad de decirlo todo, aunque lo que se dice sea duro y destructivo, pero dejando una puerta abierta a la posibilidad de los futuros espectadores, para que ellos puedan juzgar también. Y eso es lo que necesitamos suelen hacer nuestros críticos, que saben muy bien lo que empresarios, cómicos y autores se juegan, con la mejor intención, en el estreno de una obra.

ELENA SORIANO (Novelista)

1.—No forzosamente vie

FIGUERAS, el artista de Cadaqués que vió al diablo

HACE UNA EXPOSICION EN BARCELONA PRESENTADA POR DALI

De pintor de brocha gorda a pintor surrealista

EN una sala de esta capital exhibe sus obras un pintor presentado por Salvador Dalí. Joaquín Figueras, que se autotitula el "pintor de Cadaqués". El nombre mágico y popular de Dalí llevó a ingentes muchedumbres a la galería donde presenta su obra, convirtiéndola en peregrinación popular. Expone por primera vez en Barcelona.

—¿Cuándo empezó a pintar?

—Hace sólo siete años. Yo era pintor de puertas y paredes o, como se suele decir, de brocha gorda. Un buen día se me ocurrió un tema de un cuadro, creo que fué un bodegón, y con la misma pintura de mi oficio lo empecé y lo terminé. Ya no puedo apartarme de esto.

—¿Ha visto muchas cosas pictóricas?

—Por láminas, todas las que he podido, del Renacimiento.

—¿Y ha leído algún tratado de arte?

—Ninguno. Libros sobre arte, tampoco.

—¿Por qué se titula usted pintor de Cadaqués?

—Porque vivo allí todo el año. Cadaqués es un paisaje muy pictórico. Por allí, aparte de Dalí, pasaron Picasso, Matisse, Matillas, Duranacamps, Pichot, etc.

—¿Qué quiere usted conseguir con su pintura?

—Hacer surrealismo con la técnica de la pintura antigua.

—¿No se parece usted demasiado a Dalí?

—Lo admito, pero procuro apartarme de su influencia.

—¿Qué paisaje le parece mejor para su pintura?

—El del Cabo de Creus. Es un paisaje surrealista por excelencia. Las rocas, devoradas por la sal del mar, adoptan formas fabulosas y monstruosas. Basta colocarse frente a él para admirar gestos, ademanes, figuras, pesadillas.

—¿Proceso de su pintura?

—Antes de dormir me siento en el borde de la cama y cojo un lápiz y el bloc de dibujos. Empezando a ocurrirme cosas, que traslado al papel. Después me acuesto. A veces, en sueño, imagino la trama de un cuadro, y me levanto y vuelvo a empezar. Así vi al diablo.

—¿Usted ha visto al diablo?

—Sí, señor. ¿No ha visto su retrato

Joaquín Figueras nos ofrece un ejemplo "auténtico" de punto primitivo conservando una abstracción idea de que la visión de las cosas modulos exhiba en la realidad de que la geología anuló el folclorismo - De tantos puntos que poseen los cerros, observando nuestra isla brava, sentados nos o miramos en pos de la forma o menos imperceptible o post-imperceptible una idea de visión de las cosas de modo que, en geología, lucidamos.

Autógrafo de Dalí presentando a Figueras

En la sala? Un año me costó pintar. De cuando tiene dos mujeres desnudas, que significan el pecado y la lujuria. Su boca la forman monstruos. Su nariz, una pluma, como una pesadilla del Bosco. Humo y fuego lo envuelven. Un ser verdaderamente infernal.

Me lleva frente a su obra. Efectivamente. Allí está Lucifer. Joaquín Fi-

gueras, como un personaje de nuestra sensorial—o como Lutero—, ha visto al diablo. Pero no salió a luchar con él con un cuchillo, como San José de Calasanz, bajo el olivo milenario de Aragón. Se contentó con coque un pincel y dibujarlo. ¡Gran portada para un libro de Papin!

COLOR Y FORMA EN BARCELONA

Grabados finlandeses en el Coliseum

EXPOSICION DE JAIME FIGUERAS PRESENTADA POR DALI

CREO recordar que esta espléndida Exposición ya se ha exhibido en Madrid. Se trata de una serie de obras de los grabadores fineses: comprende desde los iniciadores de dicho arte—como el triunfador formado por Gallen-Kallela, Simberg y Finckh—hasta los actuales. El contraste que ofrece el paisaje de la patria de los mil lagos y los grandes bosques, se presta mucho al dibujo en blanco y negro. Por un lado, los interiores, por otro, las dilatadas noches, con sus sombras. Si en sus inicios el grabador finés era un poeta, como lo fue el Kalevala, estudiado por nuestro Góngora, después se descuelga por toda Europa, eficientemente, con aguafuertes y minuciosos, las grandes capitales europeas. A nosotros nos impresionan más cuando el artista, con sustanciado con su patria, nos da la visión solitaria de sus aldeas entre nieves, de sus marinos, de sus árboles, bellos y mágicos, bajo la luna, que platea los enormes bosques fineses.

PRADERA, EN LAS GALERIAS GAIMES

He aquí un pintor catalán que se ha vuelto de espaldas al siglo, a un mundo que ha venido presidiendo nuestro sentido de la naturaleza: si en la técnica encaja con las viciadas por el arte, en lo espiritual se relaciona con la frase, tan justa y bella, de Pray Luis de León: «La espaciosa y triste España». La fuerza de nuestras tierras, con su soledad y su geológica grandeza silenciosa, se describe en la paleta cargada de grave pesadumbre de este pintor. Su acento épico, de narrador de las tierras de Alvar González, se resiente un poco cuando su pincel se inclina a recitar el azul lírico de la costa mallorquina.

JAIME FIGUERAS Y LUIS RESE, EN LAS GALERIAS LAYETANAS

El primero se titula «El pintor de Cadaqués». Aparece presentado por Dalí, lo que quiere decir que la Exposición se llenó de un público curioso. Le falta técnica, oficio, para hacer resaltar las calidades de los objetos, como precisa esa alianza entre «preciosismo» y «surrealismo», puesta en marcha por Salvador Dalí. Imaginación no le falta para presentar, como poemas narrativos, una serie de cuadros, donde lo monstruoso, a lo Bosco, se junta con pinceladas finas, como las de un primitivo.

En otra sala de las Galerías expone Luis Rese una serie de grabados sobre temas de la vida y los monumentos barceloneses: los admiradores de la Ciudad de los Condes y las viejas vías, aun salobres, de la imprenta de nuestra marinería medieval pueden encontrar en estos dibujos no sólo materia evocativa, sino hermosura plástica, ya que están resueltos con monumentalidad arquitectónica y con elegancia.

PINTORES DE FAMA, EN LA SALA PARES

Del fondo inagotable que poseen los hermanos Maragall (hijos del gran poeta) salen estas Exposiciones con obras de Martí Alsina, Joaquín Mir, Gálvez, Mas y Fontdevila, Rusinol, Casas, etc. Pintura que a caballo de los siglos—XIX y XX—han venido enriqueciendo las colecciones sin fatigar, hasta ahora, el gusto del público.

TODOS LOS SABADOS "EL ESPAÑOL" le ofrece la mejor información nacional y extranjera de última hora.



El "Misterio de Elche", por José Cañizares

José Cañizares, el pintor de Elche

«Quiero perpetuar en la Argentina el misterio ilicitano»

José Cañizares Botella acaba de dedicarse con esta obra pictórica que ejecutó en Elche, inspirada en el acto más culminante del "Misterio" ilicitano, «La Judada», escena del momento de la protesta de los judíos que se niegan a sentir la fe, y uno de ellos, al acercarse a los pies de la Virgen, en la noche dormida, queda inmovilizado ante la expectación de los demás que, arrodillados, imploran el perdón y son salvados por el milagro de volver a la vida. Esta escena, trazada y pintada por Cañizares, ha conmovido a toda la ciudad ilicitana, habiendo visitado el estudio del pintor todas las autoridades locales y provinciales y por el director de la Casa de Ahorros del Sudeste de España, en Alicante, don Antonio Ramos Carratalá, quien personalmente se interesó por el famoso cuadro que ha llenado de interés a toda la región alcantiniana.

José Cañizares se halla entre nosotros, motivo expreso que aprovechamos para interrogarle acerca de su última obra a su regreso de Buenos Aires.

—¿Cuál es la razón de este cuadro?

—Sencillamente, perpetuar en la pintura racial de nuestro pueblo una de las escenas más interesantes del "Misterio" de Elche, motivo y tema que hasta ahora no se había hecho.

—¿Cuándo concibió esta obra?

—Al llegar de la Argentina a mi tierra. Ya en América lo tenía pensado, y hace escasamente un año comencé los bocetos, que hice cuantas veces hubo lugar, por hacer una obra de mi mayor gusto estético y poder ofrecer su interés a los amantes del arte de la comarca alcantiniana.

—¿Su realización?

—Unos tres meses.

—¿Tamaño y figuras?

—Dos por tres metros de altura y veinte figuras, distribuidas en tres zonas, que corresponden: una, al grupo que forman San Juan, San Pedro y el Judío convertido, que al acercarse a la Virgen queda inmovilizado; otra, la de la cabeza de la Virgen y los Apóstoles en su torno, y una tercera, la figura o símbolos una ventana que mira al cielo con sus tres palmeras erguidas galla-

damente, signo de fe que se une a la palmera que sostiene San Juan.

—¿Los personajes?

—Son auténticos. Los mismos que actúan en el "Misterio" sacro-lirico, cuyos actores tuvieron la amabilidad de posar para mi obra con sus vestimentas tradicionales: entre ellos se halla don Pascual Tormo, director de la "Festa", y don Antonio Orts, cantante distinguido en la tierra.

—¿Ha traído el cuadro a Madrid?

—Todavía no. Se traía para que una casa de prestigio haga las reproducciones en color de dicha pintura; gastos que protege el Ayuntamiento de Elche. Después se exhibirá en el Casino ilicitano, y más tarde lo enviare a la Exposición Nacional de Bellas Artes, de este año.

—¿Cuándo regresó de Argentina?

—Escasamente un año hace que trabajo en Elche. Fue entonces cuando comencé a dar realidad a mi pensamiento de hacer más célebre así este "Misterio" de la Virgen de la Asunción, eternizándolo en una pintura.

—¿Piensa volver a América?

—Por ahora no. Pienso instalar mi estudio aquí.

—¿Ya estuvo usted en Madrid anteriormente?

—Sí. Antes de marchar a la Argentina, en donde permanecí cinco años, pinté en Madrid el retrato de personas distinguidas, entre ellas el retrato del victorioso héroe general Moscardó.

—¿El viaje?

—Estupendo. Me distinguieron los intelectuales y realice una labor muy amplia haciendo retratos de artistas de la pantalla, y sobre todo el del cardenal Copello, en Córdoba, y también los del general Peron y Eva de Peron.

—¿Visitas por aquel continente?

—Todos los veranos iba a Chile y al Plata, pero no dejaba de pintar. Me gusta estudiar los tipos indígenas. Todo lo que pintaba y exponía se vendía en Buenos Aires. Allí no falta la cámara oscura intelectual. Sólo alabanzas puedo tener hacia aquel pueblo cariñoso papa nosotros.

—¿Guillot Carratalá?

EL REMOLINO SONORO

LOS PREMIOS NACIONALES DEL DISCO

EN España, al igual que en otros países, existen concursos para premiar las mejores grabaciones sonoras realizadas en el año por las diferentes casas dedicadas a la fabricación de discos. Estos premios fueron instituidos en 1953 por la Asociación Nacional de Constructores de Aparatos de Radio (ANCAR), con sede en Barcelona, quien concede los "Ondas" en colaboración con la revista "Ondas". Concluyendo con el Día de la Radio, que se celebra anualmente el 14 de noviembre, las organizaciones dan a conocer el fallo y entregan los trofeos a las merced premiadas.

El Jurado está formado por destacadas personalidades, que ponen en su tarea seleccionadora la máxima escrupulosidad. Como presidente figura don Joaquín Zamacois, director del Conservatorio Superior de Música, y en funciones de vicepresidente actúa el marqués de Cornellá, director de ANCAR. La lista de vocales incluye a don Pedro Casadevall, presidente del Hot Club; al maestro Dolras Vila; a don Jesús Galindo, ingeniero de Telecomunicaciones; a don Jorge Janer, jefe de emisiones y producción de Radio Barcelona; a don Jaime Torrens, jefe de programación de la misma emisora; a don Miguel Torrens, don Ramundo Tort, secretario de la Agrupación de Discófilos; don Amadeo Viqueira, de la Unión Musical de Discos, y don Pedro Voltes, redactor de "La Vanguardia". Don José María de Guillén García, secretario de ANCAR, ocupa el mismo cargo en el Jurado.

Pero el esfuerzo y el entusiasmo de este organismo, que es una entidad privada, no es suficiente para dar a este certamen la categoría y la proyección internacional que se merece. Sabemos de algunos intentos dirigidos a unir esfuerzos y ayudas. Con todo, sería benéfico un apoyo oficial que permitiera a la Asociación y a cuantos se interesan por el desarrollo de la industria del disco en España dar al certamen una importancia mayor. Una publicidad amplia que, unida al estímulo del trofeo, promoviera entre los fabricantes un afán de superación en la selección de las grabaciones presentadas y una noble competencia por editar discos de gran calidad.

Y no es, naturalmente, que los discos españoles sean malos. Al contrario. Es bien sabido que entre los semejantes y muchas veces superiores a los extranjeros. Pero, en comparación con los catálogos de otras naciones, los nuestros adolecen de una cierta pobreza de títulos y reflejan los mismos temas en multitud de versiones.

Si en muy pocos años la industria española del disco ha alcanzado una perfección digna de aplauso, no por ello hemos de descuidar cuantas iniciativas tiendan a un mejoramiento continuo. Y entre estas iniciativas, los Grandes Premios Nacionales del disco ocupan un primer puesto. Por ello, ANCAR, organizadora y distribuidora, junto con la revista "Ondas"—de estos premios, merece el apoyo y la gratitud de los discófilos, de todos los relacionados con el mundo del disco y de los organismos oficiales interesados en cuantas actividades redunden en beneficio de la cultura.

Discoteca

Los famosos valses en una versión suelta de la Orquesta Strauss, que dirige Franz Lanner. Vozes de primera: "Vozes de Emperador", de Strauss II, en una grabación MGM de 45 revoluciones (RCA 2209).

CUATRO "CONCIERTOS" DE VIVALDI

Forma parte esta grabación de un álbum de cuatro volúmenes, compuesto por tres discos de 100 revoluciones. El que contemplamos contiene el "Concierto en re menor", para violín, para cello y clavicordio; el "Concierto en re mayor", para viola de concerta, clavicordio y clavicordio; el "Concierto en re mayor", para violín y clavicordio; el "Concierto en re mayor", para clavicordio y clavicordio. LA VOZ DE SU AMO (L.A.P. 210).

ANDRÉ PERSIANY

Un nombre nuevo en la música de jazz. Y ocho composiciones propias en la grabación LHM 1066. "Heer barrel bounce", "Lullaby", "Garden in the bare", "Saxophone", "Big A. P. Blues", "Jean Paul's wedding", "Dance for fun", "Piano", "Two cats and a piece of junk".

RUBIO ROMERO

SALON NACIONAL DE ACUARELISTAS EN MADRID

GRABADOS NORTEAMERICANOS

UNA vez más tenemos entre nosotros una muestra del joven arte norteamericano. Y una vez más se revela en la faceta, en la técnica, en los temas mismos, ese afán de algo nuevo y distinto, con un trasfondo de cierta ingenuidad, que caracteriza a la producción artística de los Estados Unidos. Hay, sin embargo, una evolución bien marcada, notablemente contrastada, influida, sin duda, por el peso de la obra de unos cuantos artistas norteamericanos que visitan Europa cada año. Francia, especialmente, les sirve de taller, de laboratorio y de crisol, y luego regresan a su país natal para tratar de adaptar lo aprendido en Europa a la manera de vivir de su país, a su ambiente y a su paisaje.

Y es notable hacer constatar que en sus intentos de valorizar el arte propio del país no han olvidado el grabado, como muestra de un modo de labor con gran solera en otras partes. Yunkers, Ballinger, Takal, etc., nos muestran lo que puede hacerse cuando existe voluntad y deseo de hacer las cosas bien, sin dejar de indicar por eso que podrían hacerlas mejor.

Sala de Exposiciones de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando

EXPONEN LOS ACUARELISTAS

EN un certamen al que se puede ir pensando en las paredes del hogar. Es verdad que muestra un enorme avance en todos los órdenes con relación a los de temporadas pasadas; pero no por eso deja de ser más bien de índole decorativa que otra cosa. Quizá sea Olivé el más significativo en medio de una co-



Óleo de F. de la Torre, en Librería Fe

lección de firmas muy conocidas en todas partes y aun estimadas fuera de España. Paisajes sobre todo, paisajes más o menos románticos, en los que el romanticismo trasciende a través del tema, del color y aun de la técnica.

Sin embargo, yo diría que no es sólo la Exposición lo que hay que agradecer a este conjunto de hombres y de nombres, sino su deseo manifiesto de que la acuarela no desaparezca, de que permanezca en el puesto que realmente le corresponde y que no quede, como mu-

chos dicen, como un mero auxiliar de la arquitectura o la decoración. No es ese el futuro de la acuarela, ni puede desdeshacerse el papel que ha representado, y representa, en la historia del arte de todos los tiempos. Esta VII Exposición Anual de Acuarelistas viene a recordarnos esas cosas y otras muchas, algunas de las cuales comentaremos en el próximo número.

Salón Dardo, auspiciado de José Antonio, núm. 32

G. CRESPI

Folletón de LA ESTAFETA

Núm. 2

NUESTRA NOVELA Y LO DEMAS

Por JUAN LUIS ALBORG

DECÍAMOS en el pasado número de LA ESTAFETA que a la novela española del momento le falta, en líneas generales, densidad, mas no quisieramos que nadie cayera en el error de suponer—por aquello que decíamos de la "almendrita"—que lo echamos de menos es algo así como una moraleja en el fondo de cada novela (porque moralista, para su mal, si que tienen, o pretenden tener, alguna). Y nada digamos de las llamadas novelas "de tesis" o de determinada intención social o doctrinaria, porque a tales alturas el lector debe hacernos la merced de no suponerlos tan estúpidos. Así pues, vamos a lo nuestro.

Nuestros novelistas, en general, creen, y así lo dicen siempre que se les presenta la ocasión, que una novela no puede consistir sino en un nudo argumental dotado de interés y en unos tipos humanos consistentes. Y la cosa es indiscutible, porque todas las grandes novelas que podría citar cualquiera son eso exactamente. Donde erran, sin embargo, es al creer que una novela no puede ser más que eso y que cualquier otra condición o la mezcla de otro ingrediente les perjudica y corrompe su naturaleza.

El error está prefado de consecuencias, y arranca de fuentes numerosas. Por de pronto se da como incontrovertible que puesto que las grandes novelas-tipo, los modelos clásicos del género, fueron de una manera, ya esta fundido el molde para toda la eternidad, y el que se sale del tiesto es un heterodoxo de la literatura. Eso es en fin de cuentas lo que en el campo de la plástica hacen esos venerables señores centenarios—de espíritu, si no de años, que todavía raquí, en la misma ESTAFETA, lo van repitiendo muchos) autotitulan con sarcasmos "clásicos" desde la cima de sus santificadas nociones.

toda manera de pintar que no continúe la que se guarda en los museos, vividos. Nadie dice que Velázquez pintara mal, pero ya se ha visto cuantos campos quedaban sin roturar y que han sido arados y cultivados luego.

De modo parecido, también por los cauces de la novela, ha caído en los últimos lustros mucho agua (aunque no por los mismos, claro está, y sin negar, ni mucho menos, que Flaubert, Galdós o Dostoiévski eran estupendos, resulta inadmisibles cerrar a raíz y raudal la posibilidad de caminar por otras veredas, aparte de que por esos mundos están ya cansados de hacerlo y casi están de vuelta—, aunque nosotros seguimos diciendo que no).

Un temor que declaran fuertemente nuestros novelistas es el de caer en la llamada "novela ensayo", pues eso les sabe a malo. Pero el temor parece en principio un poco hipocrita, porque sospecho que muchos novelistas, que no nos cuentan sino sucesos amplificados, no tienen muchas cosas que "ensayar".

El tema da para tanto que asusta el trazo aquí, donde no vamos a tener espacio ni para meras adiciones. Hay que ver—por citar un ejemplo bien clásico, que no creo me rechacen la de cosas que "ensayan" Cervantes en el "Quijote", sin que el libro dejara de ser por eso una novela presentable. Lo que importa en realidad es el "modo" del talento, quiero decir—con que se haga lo que no se puede admitir que es un autor, para dársele de pretérito vaya soltando de cuando en cuando, como a chorritos, pequeñas porciones de "sustancia" intelectual que se interponen en la novela como las capas de relleno en una tarta.

La sustancia tiene que impregnar el contenido todo del

relato a la manera de un sabor, lo cual se logra plenamente, sin necesidad de emparejados discursivos, cuando el novelista tiene un concepto determinado de la vida y de las cosas, y a tono con este no es que concione a sus personajes para que caminen en una dirección determinada—lo que constituiría una manifestación falsificada—, sino que escoge unos personajes y un módulo de acción que se avienen a maravilla con el concepto de la vida que trata de expresar. Lo cual es muy distinto. Es así como los personajes de la novela, sin dejar de ser quienes son, sin apearse de su individualidad y de su humanidad, son portadores de un profundo significado intelectual bajo la forma mas genuinamente novelesca.

Así lo hicieron los grandes maestros del pasado siglo, en los cuales, por un error que es ya lunar común, no suele verse más que su maestría realista, cuando es lo cierto que todos ellos plasmaron mundos propios, dotados con una particular significación. Por ella justamente se mantienen, a pesar de que sus libros están la mayoría de las veces embohecados como obras de arte y con frecuencia es inabarcable su lectura. Así es como hablamos de un personaje de Dickens o de Balzac, porque responden a una específica fauna humana, a un determinado "valor".

La diferencia que existe entre Flaubert y Maupassant, por caso, es sólo esa: mientras que la famosa provincia del primero representa un mundo, sintetiza un concepto de la vida, vale por toda una manera de ver, los libros del segundo, que como técnico de la novela, como inventor de asuntos, como habilísimo narrador lo daba ciento y raya a Flaubert, no se recuerdan ya sino por el acierto de un par de narraciones breves.

Pero los grandes novelistas contemporáneos, posteriores a los maestros del XIX, han realizado esta intelectualización de la novela de un modo más consciente y profundo. Nuestro de ellos día de ser portador de eso que aquí se llama con ánimo de ridiculizarle un "mensaje" y que yo vengo llamando una significación prefada de valores intelectuales. Esos días que se quiera: Kipling, Conrad, Joyce, Lawrence, Huxley, André Gide, Mauriac, Duhamel, Martin du Gard, Mann, Hesse, Bernanos, Faulkner, Hemingway, Werfel, Malraux, Sartre, Evelyn Waugh, Graham Green, y además una extensa muy larga. Ninguno de los novelistas actuales que se consideran indiscutiblemente importantes es sólo un novelista, sino que—sin dejar de serlo—lleva dentro además un mollejo de verdadera filosofía humana: recta o torcida, porque eso sería otra cuestión. Ninguno de estos hombres ha escrito libros para contentar un asuntillo interesante con cuya lectura nos podamos divertir placidamente sin más consecuencias.

Pues bien: a ese tipo de sustancia ideológica o filosófica, o mensaje o proyección, o como queran denominarla, estoy tratando de referirme. Y no creo que nadie se atreva a sostener que los citados escritores no son novelistas de calidad y, por tantos aspectos, significativos. Quizá en un par de ellos—Gide y Huxley, que siempre se toman como caballos de batalla—podrá calificarse de excesivo su discurso intelectual, que en ocasiones—no siempre tampoco—subordinan la acción a la tiranía en la idea.

Ya se que para muchos esto es cosa resuelta y liquidada con negar a los dos autores citados su condición de novelistas, pero sólo creyendo que queda mucho que hablar. Primero habría que negar la legitimidad de la transformación que ha experimentado la novela desde los clásicos moldes decimonónicos hasta las nuevas formas de hoy (y así discutiríamos de lo bueno); después, probar satisfactoriamente que, a pesar de la densidad intelectual de una novela como "Contrapunto" y de sus múltiples remansos discursivos, no tienen talla y armadura de hombres vivos los inabarcables personajes de la novela de Huxley, que charlan a modo, pero también viven, lo suyo.

Además, y esto que a mí me parece de claro pasado, me lo discuten muchos de nuestros autores (de novelas) no veo por que es mas verosímil y humano lo mas "verosímil" el personaje zafio que escupe vulgaridades o no tiene más preocupaciones que el sexo y el estomago que quien vive, siente y discute otros problemas. Mas frecuente claro que lo es, pero no veo por que principio sea mas interesante. Sobre todo cuando aquellas cuestiones, no son un embuchado artificioso en medio de la acción—que eso es lo malo—, sino raíz y nervio motor de las acciones del personaje que las vive.

De todos modos, dejemos a Huxley a un lado, para que no parezca que a lo que aspiro es a ese primer de novela, precisamente aunque con espacio y tiempo por delante aun podría la cosa llevarse mucho mas lejos. No ha habido quien ha calificado de "novelas maravillosas" los "Diálogos" de Platon, vibrantes luchas de ideas, encrespadas controversias, donde se ven los problemas del espíritu como la más calida pasión? Pero hacemos marcha atrás para no meternos en un terreno que ha de ver a nuestros cazapremios.

Cualquiera de los otros novelistas que he citado y cien más que se han quedado en el tintero, puede servir de lo que si considero como módulo conveniente. Representantes como son de una indiscutible postura vital, de una concepción ideológica, en la mayoría de ellos la andadura novelesca de sus libros es tal que inabarcables "lectores distraídos" han podido dejarse atraer por ellos

sin advertir siquiera el jugoso mollejo que la densifica. Y eso ambiguo logra lo que lo quiera para nuestros novelistas de ahora satisfechos, en cambio, con relatar habilmente una historia humana, capaz de ser comprada, gustada y aplaudida por el lector mas superficial. Así nos luce el pelo y así, aunque no se por que—nos asombramos de que cuenten tan poco nuestros escritores por esos mundos de Dios, por esos mundos donde las novelas, como las nuestras, bien contadas, divertidas, interesantes, con premio o sin él, buenas y malas, buenas y malas, verdades, mentiras, y novedades, las hay a espuertas.

Cierto está que, aunque nuestros novelistas se convencieran de que para hacerse oír por el mundo es preciso meter dentro de sus libros algo que suene, el tener de qué no es cosa que se adquiere con rapidez, pero al menos se reconoce la necesidad: nunca sea éste el primer paso para decidirse a tirar alto. Lo peor es esa gracia conformidad con la actualidad, que es mucho peor del que se cree que por haber compuesto felizmente una historia que ha dado en la diana, tras de lo cual no queda más que irse a todo fuelle de que no lo proclaman genio.

Los chaparros de popularidad que crea el actual fujero de los premios, y este es uno de sus peores factores negativos—hace caer a nuestros hombres en el espejismo—por el hecho de que una novela, se difunda y alla—de que un trabajo es todo lo perfecto que se puede desear y que cambian por el sendero de los grandes, tienen público además con la sencilla natural de algún considerable ingreso y todo contribuye a convencerlos de sus propias excelencias.

Pero si no se hubieran corrido del altavoz de los concursos, muchas de esas novelas que han sido popularizadas velozmente no las conocería ni un padre. Que hagan la prueba. Y aquí tendríamos que volver a lo que dije antes en el primer artículo sobre ese lector ocasional del libro, por el hecho de que el lector de la actualidad, asido devoto del arte y los libros, al que buscan únicamente para ahora la en la totalidad de nuestros novelistas. Ese lector busca la lectura por entero a poco que se echen las condiciones favorables (por eso no saben lo que piden lo que la lectura tomada con el tejer-mañear de los premios y el lector de calidad, de dentro y de fuera, no se interesa por esos detalles intrascendentes).

No desconozco, pero que ahora esta explicación que muchos escritores hacen lo que hay que hacer, aunque no lo hacen por "buenas razones" a la voluntad de la "empresa", pero en los mas la orientación de su quehacer es condicionada por "buenas razones" económicas. Razones sobre las que quisiera también hablar si me conceden estas columnas otro día.

GUILLOT CARRATALA

de la casa de la raya. Y
ces se ha acertado
a secuencia inicial
julio visto a tra-
es un prodigio de
Jean Renoir ha
a animado, de tan

Florentina SORRA

todos, los teatros de Madrid nos dan toda clase de facilidades. ¿Por qué, pues, la Comedia va a ser una rara excepción? Ahí queda la cosa.

ADRIANA DE COMADREVELLA Más fantasa que en "Alí Babá" hay

FLORENTINO SORRA

CINADEVILLA Más fantasía que en "Ali Babá" hay **Florentino SORRA**

